



"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"

Palabras del Secretario General de FELABAN Giorgio Trettenero Castro en la Rueda de Prensa de lanzamiento del I Congreso de Educación e Inclusión Financiera CLEIF

Santa Cruz, Bolivia, 27 de agosto de 2015

Señor: Luis Arce, Ministro de Economía y Finanzas
Públicas

Señora: Ivette Espinoza, Directora General Ejecutiva
de la Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero.

Señor:

Señor, Mario Guillén, Viceministro de Pensiones y
Servicios Financieros

Señor, Antonio Valda, Presidente de ASOBAN

Señor, Nelson Villalobos Director Ejecutivo de ASOBAN



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

Autoridades, banqueros, amigos de la prensa, invitados, señoras y señores.

Nos resulta grato estar en Bolivia para lanzar el I Congreso de Educación e Inclusión Financiera. Este es un aporte académico para buscar mejor conciencia en el tema de que nuevos sectores de población se incorporen al sector financiero. En este sentido, Bolivia es un país que al respecto hizo un aporte al mundo en dicho campo al ser un país pionero global en el tema de las microfinanzas.

La Asociación de Bancos de Bolivia y FELABAN han venido trabajando desde el año 2014 para que este foro académico sea un éxito en el próximo mes de octubre, aquí en esta misma ciudad. Santa Cruz de la Sierra, una hermosa ciudad, centro turístico con joyas históricas y centro de negocios para todo el país, que



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

seguramente muchos de los visitantes extranjeros disfrutarán con mucho entusiasmo.

Debo decir que la inclusión financiera y la educación financiera son temas que conllevan inmensos vasos comunicantes.

La inclusión financiera es un tema de inmensa importancia en la política pública a nivel mundial. Por solo mencionar algunos aspectos, bien vale la pena señalar que las cumbres del G-20 han privilegiado el papel que la misma juega en la modernización de las economías emergentes. Las Naciones Unidas han considerado que la misma es una herramienta para que más sectores de la población se integren a una corriente formal de la economía, donde reduzcan sus costos de transacción y se beneficien de que sus recursos sean administrados y custodiados por entidades profesionales que están vigilados por la vigilancia estatal.

De acuerdo con el trabajo académico de Heimann, 2011¹, la inclusión financiera puede definirse como el *"Acceso universal y continuo de la población a servicios financieros diversificados, adecuados y formales, así como a la posibilidad de su uso conforme a las necesidades de los usuarios para contribuir a su desarrollo y bienestar"*.

El Banco Mundial en el año 2011² empezó a realizar un esfuerzo al crear el índice FINDEX que media bajo una sola metodología, muchas variables asociadas a la inclusión financiera en más de 150 países. Una segunda edición con corte al año 2014 fue publicada en el mes de junio pasado ofreció unos interesantes aspectos que quiero compartir brevemente con ustedes.

Mientras en el año 2011 se encontró que el 38% de la población adulta latinoamericana (mayor de 15 años) tenía una cuenta formal, en el año 2014 este número creció al 51%. Esto nos deja por encima de regiones

¹ <http://elibrary.worldbank.org/doi/abs/10.1596/1813-9450-5537>

² Demirguc-Kunt, Asli, and Leora Klapper. 2012. "Measuring Financial Inclusion: The Global Findex." Policy Research Working Paper 6025, World Bank, Washington, DC

como el Medio Oriente (14%), Asia del Sur (46%), África (34%) y equiparados con Europa del Este. Aún lejos de Asia del Este (69%) y del promedio de los países de la integrantes de la OCDE (94%).

La ganancia de 13 puntos porcentuales entre 2011 y 2014 representa un esfuerzo regional sin precedentes. Somos la región que más creció en inclusión financiera en este período. Y esto es producto del esfuerzo de gobiernos, banqueros y autoridades de regulación y supervisión.

Es necesario decir que este logro no nos puede permitir bajar la guardi. Los datos FINDEX 2014 mencionan que sobre nuestra región, tan solo el 18% de los agentes económicos usa las cuentas para recibir sus pagos salariales; solo el 6.3% usa sus cuentas para el pago de cuentas de servicios públicos. Muy a pesar de que somos una región que recibe remesas (según el BID 54 mil millones de USD en 2014), solo el 34% de los adultos usa su cuenta para recibirlas.

Estos breves hechos muestran que todavía es necesario avanzar más en la educación del público. Y es esta la otra arista de nuestro congreso. Sabemos que para más inclusión será necesaria mayor acción en educación financiera. Y al alcanzar la mayor inclusión financiera, necesariamente el público necesita mejorar sus habilidades para manejar el dinero y conocer las bondades, limitaciones y alcances de los servicios financieros que están a su disposición.

FELABAN ha hecho su propia recopilación de cifras sobre el estado de la inclusión financiera en la región, mirando cifras tradicionales y cifras nuevas. Al respecto, es relevante mencionar que con base en las cifras de cuentas nacionales de los países de FELABAN en el año 2006 el cociente entre depósitos/PIB era de del 36%. El mismo indicador fue del 45% en el año 2014. Esto muestra un sector bancario que crece y tiene mejores herramientas de captación del público lo cual es sinónimo de confianza y de mejor disposición al ahorro financiero.

Una situación similar ocurre entre la relación crédito/PIB en el año 2006 era 28% en promedio y en el año 2014 fue del 40%. Esto es el resultado del esfuerzo de los administradores bancarios para financiar hogares, empresas y gobiernos en los últimos años.

Hoy que se habla de que durante el período 2003-2011, la economía latinoamericana enfrentó un periodo de crecimiento por encima de los promedios históricos del siglo XX y mejora en el empleo y el consumo privado, hay que decir que la banca fue un sector fundamental para apalancar y facilitar dicho proceso a todos los agentes económicos.

Hoy, cuando soplan vientos de cola, o como decimos por aquí "nos está entrando un surazo", sobre el aparato productivo latinoamericano y sobre la actividad económica, se ciernen factores que la reducirán el crecimiento, estoy seguro de que la buena y solvente

posición financiera de la banca será un factor que juegue a favor de las economías. Lejos están los momentos en los que la banca era un factor de preocupación para la macroeconomía y la estabilidad financiera.

Nuestros datos encuentran que también un mejor acceso, gracias al desarrollo de infraestructura que permite que más personas se acerquen al sistema bancario. Por ejemplo, entre el año 2013 y 2014 se tienen casi 10 cajeros más por cada 10 mil habitantes. Una situación que vale la pena destacar tiene que ver con el aumento de los llamados correspondientes no bancarios (CNB). En el año 2006 se tenían 25 CNB por cada 10 mil kilómetros. Este número en el año 2014 llegó a 219 en promedio en la región. Un avance en el que se nota cooperación entre la política pública abriendo los espacios en el marco regulatorio, una mayor inversión de la banca y un crecimiento de la infraestructura de telecomunicaciones en la que los gobiernos y la inversión privada son los protagonistas.

Con respecto al uso de los indicadores quisiera dejar 2 números que pueden considerarse relevantes. El uso de transacciones en cajeros electrónicos paso de 0.71 transacciones en promedio por persona en el 2006 a 2.1 el 2014.

Una situación similar desde el punto de vista transaccional ocurre con los Corresponsales No bancarios. Pasamos de 0.5 a 1.09 transacciones en promedio en la región al mes entre el 2006 al 2014.

Por supuesto debemos superar algunas restricciones. Algunas de tipo coyuntural, algunas de tipo estructural.

Desde el punto de vista coyuntural creemos que la regulación y la supervisión financiera deben ser neutrales e impedir la existencia de arbitrajes regulatorios. Las mismas reglas del juego deben aplicarse para todos los jugadores que operan en el mercado.

De igual forma, creemos en facilitar el funcionamiento de los mercados. La remoción de los techos a las tasas de interés, impuestos a las transacciones financieras y la no aplicación de las medidas de crédito dirigido o de inversiones financieras de tipo forzosa al sector privado, son temas que generan distorsiones en los mercados y por ello la asignación de los recursos termina siendo No-óptima, siendo inversa a la solución deseada. Por ejemplo, un trabajo empírico realizado por Villegas (1989)³ muestra que en aquellos estados norteamericanos en los que no existía techos de tasa, el monto de crédito otorgado fue mayor, que en los estados donde existía un límite de tasa de interés. Igualmente, se prueba que la reducción del monto de crédito por hogar en los estados con leyes de topes de tasas fue mayor para las familias de menores ingresos.

También el Banco Mundial en su libro *Finance for All* (2008)⁴ menciona que los efectos de unos controles de tasas de interés excesivos pueden conllevar efectos de

³ Villegas, D. "The impact of usury ceilings on consumer credit". *Southern Economic Journal*. No. 56. 1989

⁴ Finance for All? Policies and Pitfalls in Expanding Access. World Bank Policy Research Report. Washington 2008.

prestamistas informales que cobran tasas de interés exorbitantes y sin y la debida atención estatal.

Debemos superar también algunas restricciones de manera estructural, la superación de la pobreza y la pobreza extrema, así como una mejora en la distribución del ingreso y la informalidad, si no superamos esas barreras, será difícil seguir creciendo en la inclusión.

Datos de la Comisión Económica para América Latina CEPAL⁵ y de la Organización Internacional del Trabajo⁶ son ilustrativos. En el primero de los casos observamos que el índice GINI para América Latina aún tiene un nivel de 0.52, muy por encima de regionales como Asia del Sur (0.38) o de Europa Central (0.33). Esto nos deja inmensos retos de política económica y social

En el segundo caso vemos que aún el 47% de los trabajadores de América Latina son informales en materia de empleo. Esto por supuesto constituye un obstáculo primordial para crecer la inclusión financiera

⁵ Pérez Sáinz, J. 2013. "¿Disminuyeron las desigualdades sociales en América Latina durante la primera década del siglo XXI? Evidencias e interpretaciones", en: Desarrollo Económico. vol. 53. núm. 209-210. p.55-73

⁶ http://www.ilo.org/americas/publicaciones/panorama-laboral/WCMS_232760/lang--es/index.htm



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

y potenciar los beneficios de una mejor educación financiera.

Sobre este punto es plenamente relevante señalar que la Educación Financiera es transversal a todos los aspectos de la banca. Todos sin excepción requieren de la misma, el público, los gobiernos, y los mismos banqueros.

Eso es un esfuerzo fundamental que creemos que redundará en mejores beneficios para toda la sociedad.

¡Muchas gracias!